

LA PRECAMPAÑA DEL 26-M →

Maria Eugenia Arrizabalaga

PORTAVOZ DEL PNV EN LAS JUNTAS GENERALES

“Quienes se llenan la boca con cumplir el ordenamiento jurídico son los que boicotean cumplir el Estatuto de Gernika”

A apenas dos meses del 28-A y a tres del 26-M, Arrizabalaga (Zumaia, 1967) llama a la cautela ante encuestas y ante debates que llevan más “ruido” que contenido

↳ **Jurdan Arretxe**
 ▣ **Ruben Plaza**

DONOSTIA - ¿La legislatura se ha desarrollado como esperaba en junio de 2015?

-Empezó después de una legislatura en la que la crispación había sido evidente, el Gobierno de Bildu hizo de su capa un sayo muchas veces y en temas que todos conocemos, como las basuras -el paradigmático-. Pasaba de las mayorías de las Juntas y dejó empanzanados varios proyectos. Con los resultados electorales, vimos claro que la ciudadanía de Gipuzkoa pedía un cambio y hemos puesto en orden todo aquello que había quedado de aquella manera. El Gobierno ha tenido apoyo en la Cámara para desarrollar su acción y lo ha hecho, no solo dando solución a lo que en 2015 marcaban la alarma roja en Gipuzkoa, sino mirando a futuro.

¿Qué ha sido lo más destacado de la legislatura?

-La apuesta por una política activa y eficaz en el ámbito económico. Se estaba saliendo de la crisis y se cumplió lo que se prometió: aquellos 50 millones de euros al año actuando en la economía real del territorio. Esto ha venido acompañado de una mejora general de la economía, y ambos vectores han sumado. Además, las políticas sociales han marcado la legislatura. La mitad del presupuesto foral se dedica a políticas sociales y es la prioridad, una apuesta continuada e incrementando la aportación.

¿En qué considera que ha fallado

el Gobierno foral?

-No hay nada perfecto en este mundo, y en cuatro años se han hecho muchísimas cosas bien y en alguna se habrá fallado. Si tuviera que comentar algo negativo vivido esta legislatura sería la sorpresa muy desagradable que supuso la sentencia del TSJPV que anuló la norma foral de peajes. Lo demás todo es *per se* susceptible de ser mejorado, pero pondría bastante buena nota a la acción de gobierno.

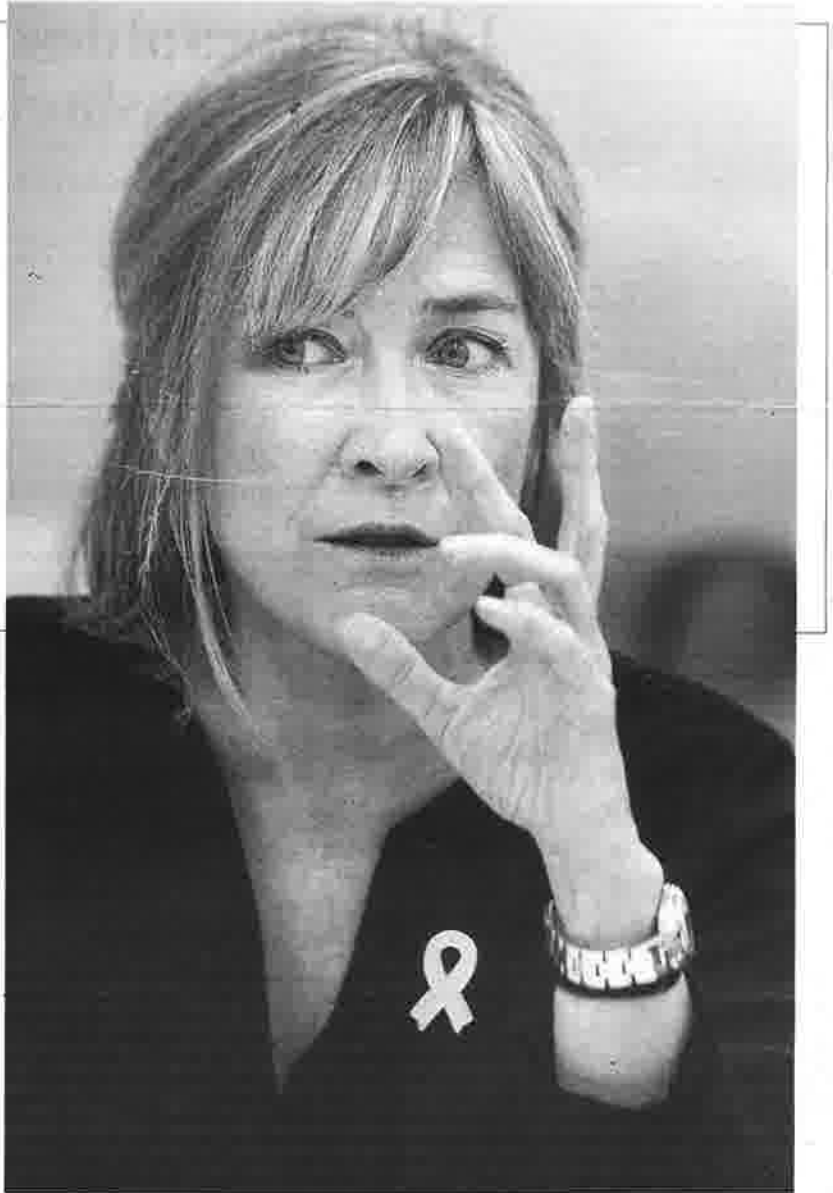
¿Qué tal la relación entre los socios del Gobierno?

-Creo que ha sido buena. Puntualmente surgen discrepancias, pero es lógico cuando dos partidos distintos conforman una coalición. Me parecería antinatural pedir que en todas las cuestiones mantuvieran posiciones similares. Las discrepancias que ha podido haber se intentan subrayar desde los medios o desde la oposición, pero la relación ha sido buena.

El PSE ha salido esta semana a criticar el acuerdo del Consejo Vasco de Finanzas (CVF). ¿Deslealtad o lógica partidista?

-Las lógicas de los partidos se producen, y además, entiendo, que a medida que se acercan las elecciones hay quien suele pretender cargar más la discrepancia. En términos generales diría que estas cuestiones se han puesto más en evidencia por parte del PSE respecto al PNV que al revés. De ahí en adelante, entiendo que el acuerdo del CVF ha sido bueno para Gipuzkoa no solo porque se ha acordado un fondo extraordinario a sumar al Fondo General que existe, sino que, como dijo el diputado general, tiene su valor: reconoce que la Ley de Aportaciones, en prórroga desde 2011, requiere de un ajuste en sus parámetros.

Una de las cuestiones que han estado en la picota entre PSE y PNV ha sido Catalunya y el derecho a decidir. ¿Cómo observa el juicio?



-Llevo mucho tiempo escandalizada, pero sigo escandalizada cada día. En la medida en que tengo tiempo, intento seguir los interrogatorios y las respuestas de los acusados a la Abogacía y a la Fiscalía, y creo que estamos siendo testigos de -voy a utilizar una palabra fuerte, pero es que la creo- la corrupción del Estado de Derecho en el Estado español. Los partidos que se llaman **constitucionalistas no hacen más que una defensa** continua del Estado de Derecho, pero este tiene que basarse en principios que no están siendo respetados. El primero, el democrático, que corresponde a la nación catalana; pero además, las garantías procesales, los derechos y libertades básicas... La actuación de la Fiscalía, basada en los atestados de la Guardia Civil, me escandaliza, como me

escandaliza que hayan tenido a los presos políticos en prisión preventiva durante más de un año contra la lógica y contra las leyes del Estado español, como me escandaliza las penas que me piden.

El domingo acudió a una marcha convocada por Gure Esku Dago.

-Sí, estuve en la manifestación y estuve bien, hubo mucha gente, pero me gustaría que mucha más gente fuera consciente de la involución antidemocrática que de hecho supone el actuar del Estado español contra Catalunya. Hoy es Catalunya, pero mañana seremos nosotros.

¿Le preocupan discursos como el que escuchamos al PP en el Senado el jueves?

-Pero no me sorprenden. Hace pocas semanas oímos a Alfonso Alonso decir que el Estatuto de Ger-

niko está cumplido de más. Estos mismos que se llenan la boca con el cumplimiento del ordenamiento jurídico son los que durante 40 años han boicoteado el cumplimiento del Estatuto de Gernika. No solo estos, también el PSOE, que es quien más ha gobernado en Madrid estos 40 años. Ahora promete que algunas de las competencias pendientes las transferirá: ahora bien, tampoco la de la gestión económica de la Seguridad Social. Me preocupa, pero no tenemos que dejarnos arrastrar por el ruido de la política española. A veces sube el volumen, pero si una se pone a pensar las cosas, casi siempre es similar a sí misma.

¿Le preocupa un hipotético tripartito PP-Cs-Vox?

-No es más que el PP dividido en tres partes. Después del franquismo, en

“Tenemos que mantener nuestra posición, sin dejarnos contaminar por la españolización del mensaje político que se nos proyecta”

“Si Etorkezuna Eraikiz fuera un programa de Suecia, nos parecería ideal. Aquí hay quien con facilidad pasmosa se dedica a descalificarlo”

aquello que se llamó la Transición, de los tres partidos de derechas que había se configuró uno, el PP. Ahora resulta que el PP se ha subdividido y son tres expresiones las siglas de esa derecha. No digo que no sea preocupante, pero tenemos que mantener nuestra posición, sin dejarnos contaminar por la españolización del mensaje político que se nos proyecta. Tenemos que hacer un esfuerzo para saber de dónde venimos, dónde estamos y adónde queremos llegar, y actuar en consecuencia, sin marearnos con la bulla que arman en Madrid.

¿Cómo se afronta el 26-M con el 28-A antes?

–Va a ser un ciclo complicado desde el punto de vista de la gestión de las campañas. Cuando lanzábamos la precampaña de las municipales y forales se planta toda esta cuestión. Con toda humildad pediría a la gente que piense y no se deje arrastrar por el ruido que se produce. No hay nadie mejor que nosotros mismos que nos pueda defender ante unos y otros. No hay que delegar esa defensa.

El 8-M hay convocada una huelga para denunciar la situación que sufren tantas mujeres, asesinatos...

–(Interrumpe) Y de la que somos conscientes todos los días y que es una lacra que no sé cómo, pero tenemos que erradicar. El 8 de Marzo siempre ha sido una fecha importante, pero últimamente ha cogido una relevancia muy superior. Como casi todas, participaré en los actos de reivindicación a favor de la igualdad efectiva, en contra de la violencia que se ejerce contra las mujeres y sí, tengo intención de hacer huelga ese día.

Volviendo a la Cámara, ¿tiene la sensación de que las Juntas han pasado desapercibidas esta legislatura?

–No solamente esta legislatura. No es una institución excesivamente conocida. Años antes de que me dedicara a la política sabía que había Juntas, pero no tanto lo que ocurría dentro de ella. Sin embargo, es importante lo que ocurre. No me lo tome como una crítica, pero también creo que los medios tampoco proyectan excesivamente lo que ocurre en las Juntas. Esperemos que las cosas cambien.

Quizá la mayoría absoluta dificulta que el foco llegue a esta sede en lugar de apuntar al Palacio Foral. La aritmética de las pasadas legislaturas obligaban a estar mucho más pendientes de la Cámara.

–Sí, también es verdad. Si tienes el suficiente apoyo para llevar las cosas con normalidad, la propia normalidad resta atención. Desde ese punto de vista, tampoco es mala noticia.

Se incorporó desde el Parlamento

Vasco a las Juntas en 2015. ¿La política es más cercana?

–Los ámbitos de competencia son diferentes y los temas, otros, que inciden directamente en la vida de los ciudadanos. En el Parlamento es más amplio el abanico de debate, tiene más proyección y la diferencia fundamental es que es más profesionalizado, si es que cabe esa palabra. Los parlamentarios se dedican *full time* a la labor parlamentaria y en las Juntas, salvo los portavoces, muchos junteros piden permiso en sus trabajos para acudir a las comisiones y plenos.

¿Cuál es el principal reto de la próxima legislatura?

–Tenemos que consolidar la salida de la crisis y si estamos por debajo del 8% de paro, bajar aún más. Al mismo tiempo, mejorar la calidad del empleo. La economía crea empleo y alimenta las políticas públicas mediante la recaudación fiscal. Lo que se recauda es fundamental si queremos hacer una buena política social basada en la justicia social y la solidaridad real. Con esto, tenemos que terminar los proyectos planteados.

¿Habla de Etorkezuna Eraikiz?

–Sí, es un ejercicio muy interesante que no sé si todo el mundo valora lo suficiente. Las dificultades que plantea gobernar cualquier institución muchas veces impiden un ejercicio más allá, y Etorkezuna Eraikiz pretende hacerlo. No solo la Diputación trabaja en los problemas, sino que reflexiona de manera colaborativa con la sociedad organizada a medio y largo plazo. Si supiéramos que es un programa de Noruega o Suecia, nos parecería ideal. Aquí hay quien se dedica a descalificarlo con una facilidad pasmosa.

La oposición acusa al Gobierno de utilizar Etorkezuna Eraikiz para su promoción y propaganda.

–Cada cual es dueño de su estrategia, pero hay algunas que a mi modo de ver se basan en simplificar mensajes, crear clichés, en aplicarlos una y otra vez a ver si calan en alguien con algo de suerte. Este tema es uno de esos.

¿Dónde estará la clave del 26-M?

–Primero, en no fiarse de las encuestas. La que vale es la que el 26-M emite cada ciudadano y ciudadana con su voto. La apuesta a favor de quien conoce cada uno de los municipios y el territorio, de quien tiene proyecto para cada pueblo y para Gipuzkoa, y además, para quien tiene proyecto para nuestra nación, Euskadi. No dejarse llevar por el ruido que hacen en Madrid y alrededores, sino pensar en clave coherente con lo que somos y queremos ser.

¿No se fia de los buenos resultados para el PNV que pronostica el último Sociómetro?

–No es que sea desconfiada, las encuestas marcan tendencia, no se puede negar que algunas encuestas últimamente han afinado bastante, pero hay otras que fracasan estrepitosamente. La situación política se ha convertido en algo volátil y creo que más allá de lo que digan las encuestas, cada uno tenemos una responsabilidad crítica, sin trasladársela a otros. Debemos ejercerla con total libertad el día de las elecciones. ●